

USAMA BIN LADEN

# Una inteligencia bien desarrollada

Es reservado, cohibido y prudente ante lo que no conoce, mostrando una imagen de introversión y bondad que sirve perfectamente a sus intereses

LUIS ÁNGEL SANTA CRUZ SIMÓN • A CORUÑA

Puesto que es un personaje que dio y dará mucho que hablar, voy a presentar su perfil, en este caso utilizando más su rostro que su escritura, cuyo tipo es de origen semítico, llevando una dirección escritural de derecha a izquierda por lo que la interpretación que se da en las escrituras occidentales sería la contraria para este caso.

También el lenguaje simbólico utilizado en la misma escritura es importante por tratarse de una cultura cuyas premisas y valores giran en torno al pasado, poniendo de manifiesto que el eje espiritual y cultural sobre el que gira su visión social está muy enraizado en la tradición y la fidelidad de sus antecedentes históricos, en este caso concreto, se supone que es su escritura, aunque no se llegó a confirmar.

Nos encontramos ante una persona con una inteligencia bien desarrollada, con gran capacidad de concentración, atención y observación puesto que el orden, la rectitud en la escritura así como el predominio de la zona superior del rostro lo confirman. Su agudeza para detectar defectos o puntos débiles (véanse las marcas descendentes en la zona de las mejillas) lo convierten en una persona hábil y fría que sabe llevar a término sus propósitos. De inteligencia lógica aunque poco o nada objetivo, puesto que manifiesta una cierta rigidez de pensamiento, motivado quizás por una educación severa y basada en costumbres arcaicas.

Su facilidad para pasar de la concepción de una idea a su acción, muestran un equilibrio entre la acción misma y el pensamiento, aunque su demasiada reflexión provocan una cierta lentitud a la hora de actuar, es decir, retarda la acción por exceso de cuidado en el proceso. Todo esto lo convierte en una persona detallista, ordenada, minuciosa. Aunque su excesiva imaginación le lleva a dar por conseguido aquello que aún no ha realizado. Puede llegar a vivir en una constante confusión entre lo imaginario y lo real.

Es reservado, cohibido y prudente ante lo que no conoce, mostrándonos una imagen de introversión y bondad (que nunca rompió un plato en su vida) que sirve perfectamente a sus intereses, puesto que con esa imagen consigue sacar provecho de aquellos de quienes desea obtener algo. En realidad, en su interior, es una persona fría, calculadora, con un control sobre sus impulsos no mostrando debilidad ante los de su entorno (el lobo con piel de cordero). En él se puede apreciar claramente una gran demanda de sensualidad que, a duras penas, sabe reprimir, pero su capacidad de



El rostro de Bin Laden y una carta escrita por él

En su interior, es una persona fría, calculadora, con un control sobre sus impulsos no mostrando debilidad ante los de su entorno

Su alta capacidad de autocontrol le sirve para cuando está en público, mientras que en privado da rienda suelta a todos sus impulsos

autocontrol le sirve para cuando está en público, mientras que en privado da rienda suelta a sus impulsos.

Esa sensualidad que le domina, está muy por encima de su afectividad, de la cual carece ya que manifiesta una inmadurez afectiva con bloqueo, que arrastra, posiblemente

desde la infancia, haciendo que se deje llevar por los instintos. Además se aprecia un complejo de inferioridad que enmascara con su narcisismo y vanidad. Se manifiestan en él momentos explosivos de carácter que le llegan a mostrarse violento.

También, y finalizando, hay que

resaltar su independencia y autonomía, que revela la dificultad para adaptarse a las normas establecidas en una sociedad occidental, lo que lo convierte en una persona rebelde y amenazadora, oponiéndose a todo lo establecido y a aquellos que no siguen sus directrices, considerando los desleales.

En la escritura

Escritura recta: Autocontrol, seguridad en sí mismo.  
Escritura ordenada: Lógica, sociabilidad, sentido práctico, perseverancia.  
Márgenes anchos: Ansias de originalidad o de mantener distancias entre los demás.  
Firma próxima al texto: Naturalidad, sociabilidad.  
Correcto espacio entre palabras: Noción clara a la hora de distinguir.  
Firma hacia delante: Decisión, empuje en el logro de sus metas.  
Puntos innecesarios en la firma: Desconfianza, precaución ante agresiones externas.  
Trazos ascendentes en letras: Enfrentamiento, oposicionismo.  
Óvalos cerrados en la firma: Tendencia a ocultar tanto intenciones como sentimientos ante los demás.

En el rostro

De frente.  
Frente alta: Idealización, teorización.  
Rostro triangular con base superior: Exceso de imaginación, inestabilidad emocional  
Cejas pobladas: Vitalidad y entusiasmo.  
Cejas largas: Reflexión, lentitud en la acción.  
Cejas redondeadas más que rectas: Más capacidad de reacción que de acción.  
Gran separación entre los ojos: Falta de prejuicios, indiferencia, intolancia.  
Ojos protegidos: Reflexión, introversión según la capacidad de contactos.  
Ojos oscuros: Astucia, sensualidad, voluntad.  
Orejas separadas: Independencia de criterio, dificultad de adaptación a las normas.  
Surco entre el ala de la nariz y la mejilla (elevator superficial): Facilidad para percibir las situaciones difíciles, amargura.  
Lóbulo de la oreja casi en escuadra: Combatividad e imposición en menor medida.

Nariz ancha en la base: Pasión, entusiasmo.  
Nariz larga: Reflexión, mesura, unión del pensamiento entre el pasado y el futuro.  
Nariz recta con poca curvatura en la raíz: Emplea más la inteligencia que la voluntad para conseguir sus propósitos.  
Lóbulo de la nariz redondo: Receptividad, deseo equilibrado por lo material.  
Aletas nariz marcadas: Vitalidad.  
Distancia corta de la nariz a la boca: Falta de control ante los instintos.  
Elevator lateral del labio superior: Dolor moral o psíquico.  
Labio superior grueso: En este caso, necesidad de afecto o apoyo.  
Labio inferior sobresale y grueso: Gran demanda de sensualidad.